

¡Funciona! Niños sanos todo el año

Isidro Vigara Lizandra

Homeopatía fácil para prevenir y curar



El uso de la homeopatía en los más pequeños de la casa es una forma infalible de ayudarles a fortalecer de forma natural su sistema inmunológico, actuando así de manera preventiva.

Las afecciones que en ¡FUNCIONA! se recogen son de naturaleza común y leve, y están relacionadas con procesos ante los que los padres suelen actuar dejándose guiar por la experiencia. ¡FUNCIONA! propone una opción homeopática fácil y detallada para hacerlo con buen criterio.

Muchos piensan que la homeopatía es un recurso accesible y saludable para reemplazar a los medicamentos de toda la vida. Y no se equivocan.

En este libro se detallan consejos para remediar afecciones de naturaleza común y leve en las que los padres podrán actuar tan pronto como aparezcan determinados síntomas, bien porque ya los conozcan de otros casos anteriores o porque sean muy comunes, como un vómito o una diarrea, malestar gástrico después de un exceso alimentario o una erupción de piel tras haber tocado una planta.

¡FUNCIONA! brinda una opción homeopática fácil y detallada para cada afección, junto con unos útiles cuadros con indicaciones prácticas sobre qué hacer en cada momento: dará seguridad a los padres a la hora de ofrecer ayuda rápida a sus hijos.

Isidro Vigara Lizandra



Nació el 15 de septiembre de 1970 en Barcelona, actualmente reside en la localidad de Corberá de Llobregat (Barcelona).

Es diplomado en enfermería por la EUI Sant Joan de Déu (Universidad de Barcelona, 1993) y especialista en enfermería del trabajo (1999). Ha realizado el Máster en Prevención de

Riesgos Laborales con la especialidad de Seguridad en el Centro de Estudios Financieros (CEF, 2001).

En 1994 se diplomó en Homeopatía por el Heilpraktiker Institut y en 2010 obtuvo el Graduado en Homeopatía por el Instituto Superior de Medicinas Tradicionales (ISMET).

Es socio numerario de la Sociedad Española de Homeopatía Clásica.

Entrevista

¡FUNCIONA!, ¿funciona?

Sí, porque se basa en experiencias realizadas y avaladas por una serie de reconocidos estudiosos en la materia. Además, cada vez hay más usuarios de la homeopatía, ya que han comprobado, en ellos mismos o en sus familiares y amigos, que los resultados son gratamente satisfactorios. Creo que ante tal evidencia solo cabe aceptar su eficacia.

Se podría creer que los niños, refractarios al médico y sus instrumentos, son los destinatarios más evidentes del tratamiento homeopático...

Los niños son refractarios a la figura del médico y al instrumental que utiliza para su exploración, lo son a todo aquello que asocian con un recuerdo poco agradable, por ejemplo, a las enfermeras que los vacunan.

Los niños se pueden beneficiar de la homeopatía igual que los adultos, pues es una herramienta terapéutica que aborda de modo distinto las diferentes afecciones que puedan aparecer. Si bien cabe añadir que la mejoría de un paciente dependerá de la estrategia terapéutica, del tipo de paciente y del proceso que se está tratando.

Más vale prevenir que curar... ¿Prevenir es homeopático?

Sí. La homeopatía estimula el organismo para que llegue a un equilibrio de salud. Por ejemplo, si una persona presenta un desequilibrio que la hace excesivamente propensa a resfriarse cuando está expuesta a cambios bruscos de temperatura, si además de evitar en lo posible el factor desencadenante añade un remedio homeopático, puede compensar esa vulnerabilidad. Con las tomas homeopáticas, esta predisposición se hace menos evidente y deja de ser un factor de riesgo mayor que en cualquier otra persona, para serlo incluso mucho menor.

¿En qué momento curar pasa a ser cosa de médicos?

En el mismo momento en el que una persona no se ve capacitada para llevar a cabo una tarea o solucionar un problema y busca la ayuda de un profesional. En el libro se hace referencia a ello, pues es un asunto que debe de quedar muy claro, que ante la mínima duda sobre cualquier signo o síntoma de cualquier afección, se busque la ayuda de un profesional. De igual manera se sugiere que si, transcurrido un tiempo prudencial tras haber iniciado una acción terapéutica con homeopatía, no se aprecia una mejoría significativa, se acuda para valoración médica.

Tú eres enfermero, hay médicos homeópatas... ¿Homeopatía y medicina son incompatibles?

Tienen criterios de actuación y principios diferentes. Si bien en algunos casos las estrategias terapéuticas son incompatibles sin más, en otros, y sin perder nunca de vista el objetivo que nos mueve, y que es procurar el alivio, la mejoría y curación del individuo, pueden iniciar el camino juntas. Y a medida que se aprecie una mejoría significativa, y en coordinación con su médico, hacer el tratamiento lo más homeopático posible.

Yo, en estos casos siempre digo lo mismo: me da igual quien se cuelgue la medalla por restablecer la salud del niño, para mí lo verdaderamente

importante es que el niño se cure, y cuando la curación no es posible, que se alcance el mayor grado de mejoría posible tanto del proceso como de su calidad de vida.

En el libro se dice que los consejos que ahí se detallan sirven para remediar afecciones de naturaleza común y leve en las que los padres podrán actuar tan pronto como aparezcan, tal y como hicieron en ocasiones anteriores. La homeopatía, ¿es experiencia adquirida?

Tal y como se dice en el libro, uno puede ser usuario de la homeopatía para afecciones leves y comunes de fácil consideración, y conforme la persona vaya utilizando determinados remedios para determinados procesos, irá adquiriendo experiencia para saber qué remedio corresponde para cada circunstancia. Como en todos los ámbitos de la vida, la experiencia nos enseña.

Hay quien aún desconfía de la homeopatía. ¿Lo entiendes?

Sí. Recuerdo a alguien que, haciendo un alarde de sinceridad, lo primero que me dijo fue: «No creo en la homeopatía». Pero en vista de que con la medicina alopática no mejoraba, venía a probar si con la homeopatía le iba mejor. Posteriormente, acudió con su mujer, y todavía hoy aconseja a familiares y conocidos que prueben con la homeopatía. Por poner otro ejemplo significativo, me he encontrado algún caso en el que el motivo de la consulta eran bronquitis de repetición, que desaparecieron tras el tratamiento homeopático; entonces, la reacción de los padres fue de satisfacción pero no podían dejar de añadir que claro, durante ese invierno no había hecho tanto frío como en el anterior... Sin embargo, todavía hoy siguen acudiendo regularmente «por si acaso». Hay personas que incluso ante la evidencia se resisten a aceptar determinadas cosas, y su actitud es respetable. La idea no es imponer la homeopatía, la idea es informar de sus beneficios y posibilidades. Después que cada uno elija el camino que crea más conveniente. Ahora bien, los resultados están ahí.

Entonces, ¿qué les dirías a los escépticos?

¡FUNCIONA!

Ficha técnica

Título: ¡FUNCIONA! NIÑOS SANOS TODO EL AÑO

Autor: Isidro Vigara Lizandra

PVP: 17,90 €

Número de páginas: 105

Fecha de publicación: 22 de septiembre de 2011

Más información

www.grijalboilustrados.com

www.megustaleer.com

www.ingeniodecomunicacion.com

Sara Gutiérrez +34 680997385 • **Eva Orúe** +34 629280954

www.ingeniodecomunicacion.com

info@ingeniodecomunicacion.com

Teléfono: +34 915239359

Cavanilles, 25 – 7º D 28007 Madrid (España)